

## **Estudiantes y valores**

Por: Dante Torres Ríos

Esta aportación intenta ser significativa sobre un tema que, más que ocupar un lugar importante en la retórica del pensamiento académico, o estar de moda, es esencial en la formación de nuestros estudiantes, antes que profesionistas, seres humanos.

Primero, una visión de la sociedad mexicana y capitalina actual, luego, el análisis de las condiciones en las que se desenvuelve la vida de los mexicanos, finalmente, el reporte de un ligero ejercicio de recolección de opiniones sobre los valores, por parte de estudiantes de la materia de Desarrollo Humano que entrevistaron a otros estudiantes, y a personas adultas en la calle, lo cual lleva a plantear una gran cantidad de dudas, cuando menos en una primera aproximación, sobre la forma en que se educa a nuestros estudiantes hoy día, y donde sería conveniente trabajar en la producción de un esquema de trabajo para aterrizar la formación integral de nuestros jóvenes.

1. La complejidad de la conformación social de nuestro país, en lo general, de la Ciudad de México en lo particular, remite al intento de analizar y mostrar una de las caras de la idiosincrasia de este pueblo tontamente llamado abnegado y estoico que es el mexicano.

Lo complejo reside en la gran cantidad de instancias institucionales que se han formado a través de la historia, y que pretenden ilustrar la manera en que esta sociedad se ha ido cohesionando, por fuerza, y adecuando, por necesidad, a las dimensiones del contexto nacional y a las imposiciones del exterior.

Pero, ¿qué es, o que distingue a la sociedad mexicana actual? Sus características de referencia la constituyen:

a) Heredera de una mezcla de al menos cuatro pueblos geográficamente y culturalmente distantes: la española, la mexicana, la africana, y la china, por los numerosos grupos de inmigrantes que en diversas condiciones y por diversos motivos llegaron a estas tierras;

b) la historia de conformación de México como país basado en las tres dimensiones esenciales que se exigen en lo cotidiano: población, territorio y gobierno (valga hacer aquí un alto para proponer la lectura de la historia de México desde diversas ópticas, ya que una sola vía nos parece inadmisibles para poder entender la complejidad del desarrollo de nuestro país como nación);

c) la cercanía con países que han devenido en potencias;

d) El “proyecto de nación” (ninguno) que han intentado articular los diversos gobiernos y grupos de interés en el país.

En lo que respecta a México como país, y a través de una mirada general sobre los aspectos señalados en el párrafo anterior, se puede considerar que está desarticulado en distintas regiones, donde los feudos son dominados por instancias metasociales como el narcotráfico, los empresarios, los políticos corruptos, pero nunca la sociedad civil representada o directa; el desmembramiento de una identidad nacional en una regionalización de las diferencias; la concentración de polos de desarrollo en pocas zonas del país con los consabidos problemas económicos, sociales y culturales que ello representa; la dependencia de los Estados Unidos, que repercute en un imaginario social que se ha construido sobre la base del estereotipo anglosajón; la corrupción y deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población; la intransigencia ante las minorías; la poca libertad de expresión; el manejo tendencioso de la información en los medios; la desinformación de la población; en fin una desarticulación total.

La ciudad capital es la fiel representación de un espacio que es intento de cosmopolita, y que muestra las grandes contradicciones de las diferencias sociales en el mundo. La convivencia de patrones de vida excluyentes entre sí, proyectan una realidad deshumanizada. En primer lugar los dueños de las empresas más *exitosas*, luego los miembros del sector transnacional, los políticos nacionales, los líderes sociales, los burócratas, los microempresarios, los trabajadores informales, los subempleados, los desempleados y quienes viven en la miseria.

Fusión de la industria, la naturaleza y la tecnología mezcladas en los espacios dedicados a ofrecer a los miembros de estas sociedades *cosmopolitas*, escenarios de acción acorde a sus intereses. Ciudad de la esperanza, como la han bautizado a últimas fechas, la gran ciudad de México produce y difunde Valores importados por las culturas dominantes en el mundo, estereotipos definitivos. Formas hechas que sólo se refieren a "ideales" impuestos que pocas veces reflejan lo que en realidad somos como pueblo.

**2.** Los mexicanos no somos únicamente herederos de los grupos originarios de esta región del mundo, la gran diversidad de enfoques, visiones o *identidades* crean abordajes diferentes de nuestra realidad, por más que corra sangre de los distintos pueblos que formaron nuestra nación, la realidad es una sola y nos enfrenta a la cruda verdad de ser un país no desarrollado.

Al interior de México, los grupos de poder pelean entre sí y se apoyan respecto a los espacios de poder, en una clara contradicción y cohesión a la vez. Pelean el control de los feudos particulares, valga decir de su zona de influencia, de los lugares comunes a sus actividades prioritarias, y coinciden en su mutuo soporte para impedir a los demás llegar a los círculos del poder. Basta observar el tipo de democracia por la que el país transita, para darse cuenta de la clase de políticos que nos representa.

El exterior es para México espacio de posibilidades infinitas, los propios convenios comerciales que los recientes gobiernos de México han intentado firmar a toda costa, dotan de cierto sentido cultural a dicha relación, al menos para acercar materialmente a dos pueblos diferentes.

Pero no sólo los convenios comerciales son útiles al acercamiento de los pueblos, la gran cantidad de actividades culturales que llegan del exterior y que no son presenciadas por el público mexicano por diversas razones, no cumplen su cometido real, llevar la cultura al pueblo.

3. El mes de marzo de este año, se aplicó un instrumento a estudiantes y profesores del Campus San Rafael, jóvenes y adultos transeúntes de los alrededores sobre los siguientes tópicos:

- a. Señale cinco valores importantes para usted y
- b. Jerarquice esos valores en orden de importancia.

Los resultados señalaron lo siguiente:

- Número de encuestados: 350 personas.
- Jóvenes: 180.
- Mujeres: 90.
- Hombres: 90.
- Adultos: 170.
- Mujeres: 90.
- Hombres: 80.
- Nivel socioeconómico: Medio-bajo.
- Zona de muestreo: Col. San Rafael: Calles Sadi Carnot, Gómez Farias, Antonio Caso, Insurgentes centro.

**Tabla de resultados encuestas a jóvenes.**

Valor	Frecuencia	Jerarquía
Respeto	100	1°.
Responsabilidad	40	2°.
Honestidad	23	3°.
Amistad	12	4°.
Amor	5	5°.

**Tabla de resultados encuestas adultos.**

Valor	Frecuencia	Jerarquía
Honestidad	80	1°.
Confianza	50	2°.
Justicia	17	3°.
Credibilidad	13	4°.
Amor	10	5°.

**Conclusiones:** Los estudiantes reflexionaron sobre los datos obtenidos y se llegó, por consenso, a lo siguiente:

1. Los jóvenes conocen una amplia gama de valores, aunque no los practican incluso no saben lo que significan.

2. Los jóvenes señalaron que el valor más importante para ellos es el respeto, pues la sociedad dirigida por adultos los recibe de una manera muy violenta, incluso les es difícil encontrar identidad en su grupo de edad, ya que los adultos los tratan en algunas ocasiones como niños y en otras como adultos.
3. La responsabilidad es otro de los valores señalados como importantes por los jóvenes, sólo que lo indicaron por idealismo, pues generalmente coincidieron con que no lo cumplen.
4. Ser honesto para ellos es importante sobre todo en las relaciones con los demás, especialmente las de pareja sentimental, aunque señalaron que en realidad no lo practican.
5. Amistad ocupa el 4º. lugar pues desconfían de los demás.
6. Finalmente llama a atención que el amor es un valor alejado de las preferencias de los jóvenes al que no se le da tanta importancia como al respeto.
7. Por su parte, los adultos jerarquizan los valores en términos de su papel en la sociedad con mayores responsabilidades y enfrentados a retos más elaborados que representan muchas veces cuajar o derrumbar su proyecto de vida. Así, la honestidad, la confianza y la justicia son los primeros en la escala, que tienen que ver con el sentimiento de burla o engaño de que se consideran objeto por parte de las autoridades y de los demás, por tal razón exigen estos valores como reivindicación de su situación individual en la sociedad.

8. La credibilidad y el amor son los otros valores que aparecen como importantes en menor medida para los adultos, pues las actividades productivas no les dejan tanto tiempo para otras actividades importantes como lo serían la amistad y las relaciones emocionales.

Como podemos observar nuestra sociedad pareciera guardar un cúmulo importante en cuanto a valores se refiere, pero la realidad es que estamos entrando, desde hace décadas, a una dinámica social que poco permite hacernos conscientes de la importancia de los valores en nuestras vidas; por consecuencia se necesita insistir en este asunto constantemente entre nuestros estudiantes, a fin de rescatar un tanto de la identidad que tenemos como mexicanos.